

No vemos una forma mejor para empezar que haciendo un recorrido por nuestro paso por el colegio.

Empezamos en infantil, un lugar que fue totalmente extraño y diferente para nosotros. El primer día de clase ¿os acordáis? Un lugar al que no queríamos ir sobre todo los primeros días de clase en los que nos despedíamos siempre llorando de nuestros padres aunque luego siempre nos lo pasábamos en grande. Un lugar donde gracias a las profesoras tan fantásticas que tuvimos nos enseñaron a escribir y a leer, en realidad fueron las que nos enseñaron la base para todo lo que nos esperaba después. También era en el único lugar que nos dejaban dormir la siesta, y que siestas tan buenas, cosa que si hacemos ahora nos cae una amonestación directa. Allí fue donde hicimos verdaderas amistades y aunque nos enfadábamos por tonterías enseguida se nos pasaba.

Luego pasamos a primaria donde pasaban rápido los años e íbamos creciendo sin darnos cuenta. Allí empezaron los primeros exámenes ¡y qué exámenes! Ojalá los de ahora fueran igual. También empezaron las primeras horas de estudio, los primeros delegados de clase que cuando nos tocaba nos creíamos los reyes de la clase y aquellas cosas que ahora las vemos desde fuera y pensamos madre mía ¿esto lo hacía yo? Por ejemplo:

¿Quién no se acuerda de ir corriendo a la fila para dejar la mochila y ser el primero?

¿Y de las clases de Ismael? Ahí sí que nos gustaba a todos hacer deporte.

¿Y de jugar a mamás y papás o hacer partidos de fútbol a la hora de comer donde la pelota siempre se nos escapaba fuera del patio y tenían que ir los profesores o las chicas del comedor a por ellas? ¿Y de cuando venía el padre Celià a repartirnos la ropa que habíamos perdido?

Cuando llegamos a 5º nos separaron de los compañeros con los que habíamos estado desde que empezamos el cole. Eso nos asustó y nos dio miedo por no saber si te iban a poner la misma clase que tu mejor amiga, pero luego nos acostumbramos y sirvió para conocernos todos mejor y quitar esas primeras impresiones que teníamos sobre los otros compañeros sin conocerles.

Finalmente llegó 6º, nos creíamos los jefes del patio por ser los mayores y además iba a ser nuestro último año de uniforme hasta que nos comunicaron que no que lo iban a poner en la ESO también y todos nos llevamos un chafón.

Cuando llegamos a la ESO teníamos miedo por ser los más pequeños del patio. También porque todo era nuevo para nosotros ya que no conocíamos a los profesores y no sabíamos cómo serían. Además nos cambiaban de edificio, la manera de dar la clase... Y otra vez volvíamos a estar nerviosos porque nos volvían a mezclar y no sabíamos con quién iríamos pero en ese momento era diferente porque ya nos conocíamos entre todos y fue cuando llegaron compañeros nuevos.

Fueron pasando los cursos y por fin llegamos a 4º. No teníamos mejor forma de acabar la ESO que viajando a Roma. Ese viaje será inolvidable. Sin duda uno de los viajes más divertidos y maravillosos que podremos tener porque fue realmente especial ver Roma lloviendo y aunque al principio era incómodo, luego ya hasta era divertido. Sin olvidarnos de la vuelta con aquel temporal que cerraron las cubiertas todo el mundo tirado por los pasillos y mareados...

Cuando nos acordemos de todo lo que hemos vivido en este colegio seguro que nos acordaremos de las granjas escuelas, los días del cole, la acampada, los viajes a la nieve...

Y sin darnos cuenta hemos llegado hasta hoy. Sin darnos cuenta ya hemos acabado nuestra etapa de primaria y la ESO y nos toca elegir. Elegir entre seguir en el cole o cambiar de sitio, que queremos estudiar y es una decisión muy difícil porque lo que elijamos ahora va a ser para nuestro futuro aquel en el que estemos trabajando y se está acabando la mejor etapa que hemos podido tener donde una chorrada era un problema para nosotros y donde empezamos a tener problemas de verdad.

Algunos nos iremos y otros nos quedaremos, pero siempre nos acordaremos de todos vosotros y que aunque nos separemos siempre podemos seguir en contacto porque no vernos no significa que no estemos ahí para lo que se necesite.

Para acabar queremos agradecer a todos los profesores que nos han aguantado durante tanto tiempo, nos han enseñado lo mejor que han podido, nos han aguantado en los días más insoportables que hemos tenido, nos han ayudado cuando estábamos de bajón y no queríamos saber nada de nadie y sobretodo han hecho que hoy estemos todos nosotros aquí.

Y por supuesto agradeceremos a todos vosotros por todos los momentos que hemos vivido juntos que de verdad serán inolvidables.